

Responde eco huichol a su canto poético: entrevista a Renatta del Carmen Torres Nava

■ ■ Rubén Hipólito*

Renatta del Carmen Torres Nava nació en Matehuala, San Luis Potosí. Inició su camino literario en 2003 con el cuento “El Destierro”, incluido en la muestra literaria potosina Luna nueva sobre Babel y posteriormente publicó los poemarios *La sorpresa del vacío* (2005) y *Habitar la piedra* (2009)

Su obra ha seguido creciendo con libros como *Nuevas semillas de poesía y literatura* en Galeana, Nuevo León (2019), *Confesiones y ficciones: El desencanto del Gallo* (2020) e *Íntimo desierto* (2023), traducido por Jesús Minjares Robles al wixárika, lengua de los huicholes, que tienen su santuario en Real de Catorce, SLP. Renatta fue entrevistada por quien escribe estas líneas, aprovechando su estancia en Monterrey para la presentación de su poemario *Íntimo desierto*. A continuación, la entrevista.

¿Cuáles fueron sus primeras lecturas que la motivaron a escribir?

Bueno, en realidad recuerdo que comencé a escribir algunos poemas desde pequeña; cursaba quizá cuarto o quinto de primaria. Recuerdo sentir una necesidad de escribir, de decir con palabras lo que me conmovía. Recuerdo la primera imagen que tocó mi sensibilidad y me pidió traducirla en palabras: fue el vuelo de una paloma que lentamente fue acercándose hasta posarse en la terraza de mi habitación. Recuerdo los tonos del cielo, un ritmo lento que parecía eterno al caer la tarde. Ahí surgió el primer poema, que por desgracia no conservo.

Así que la primera lectura fue el cielo, las aves, simbólicamente la paloma, que ahora me lleva a vincular significados espirituales, no en un sentido religioso, sino como esa chispa creativa que despertaba en mí para compartirme con los demás, al ser consciente de mi propia sensibilidad.

En la primaria recuerdo haber encontrado algunos libros que me interesaron. El primero fue *Juan Salvador Gaviota*. Mi bisabuela me regaló un librito que también recuerdo, aunque no sé si realmente lo leí porque no me gustaba el título: *Mujercitas*. Me gustaba leer las enciclopedias que mi padre compró para la casa, y recuerdo que de pronto llegó a mis manos un libro sobre Siddhartha Gautama. Fue un libro que me resultó sumamente interesante.

Comencé a buscar más libros por la casa; me encontré con Juan Rulfo, los cuentos de Juan José Arreola (quien, por cierto, fue amigo o conocido de mi tío Raúl Torres) y, a la par, me encantaban los cuentos infantiles y los libros de texto de la SEP: las ilustraciones me fascinaban, el olor, la textura. Seguí escribiendo...

En la secundaria se abrió un panorama literario más amplio que poco a poco me fue atrapando. Todo el tiempo seguí escribiendo; quizá en la preparatoria no escribí demasiado, ya que mi energía creativa se plasmaba en generar actividades. Fui presidenta de la sociedad de alumnos y comencé con una manera, digamos, alterna de creación: la gestión cultural y artística. Así, mi creatividad se inclinaba hacia estos rubros.

Donde ya comencé a escribir y leer mucho más fue en la universidad, cuando me mudé a la ciudad de San Luis Potosí a estudiar psicología. Conocí a una escritora potosina, Olimpia Badillo, quien compartía mis poemas en Radio Universidad. Realicé mis primeras lecturas de poesía con público y sentí el compromiso del oficio como poeta.

* Licenciado en Derecho y Ciencias Sociales por la UANL. Miembro de la Asociación de Periodistas de Nuevo León "José Alvarado Santos", Cronista Honorario de la Asociación Estatal de Cronistas Municipales de Nuevo León "José P. Saldaña", A. C. y cronista adjunto de Cedral del Consejo de la Crónica de los Municipios del Estado de San Luis Potosí. Originario de Cedral, S.L.P., investiga su historia y ya ha publicado el libro *Personajes, Crónicas y Leyendas de Cedral*, primera y segunda parte, en 2019 y 2021; además *Confieso que he corrido* (*Crónicas de mis maratones*) en 2022 y recientemente, en 2025, *Los Hipólito de Cedral*.

En ese tiempo llegó a mis manos la obra de una gran escritora: Alejandra Pizarnik. Me sentía identificada con su visión tormentosa y sublime del mundo. Leí otras autoras que también me atraparon: Alfonsina Storni, Sylvia Plath, Rosario Castellanos, así como otros escritores a quienes leía con frecuencia, como Jaime Sabines, Vicente Huidobro, Milan Kundera, Gabriel García Márquez, Jorge Luis Borges, José Saramago, Julio Cortázar, etcétera. Fue sumándose una lista de grandes compañías literarias que despertaban y avivaban en mí el deseo de escribir

¿Qué poetas la motivaron a escribir poesía?

Si bien la vida misma y el espíritu creativo me motivaron a escribir, es innegable que algunos poetas generaron un impulso irremediable para tomar el sendero de la poesía: Huidobro, Cernuda, Federico García Lorca, Benedetti, Emily Dickinson, T. S. Eliot, Walt Whitman, Francisco Hernández, entre otros. Pero hay un escritor que me inspira en muchos sentidos: Julio Cortázar. Digamos que Cortázar es una voz constante que me invita y me recuerda, junto con Gaston Bachelard, la función poética de la vida.

¿Cómo define su poesía?

No me gusta encasillar mi poética, pero reconozco que es una poesía intimista, existencial, rebelde, erótica y, en otras ocasiones, mística y espiritual. Mi poesía generalmente nace en versos cortos, en verso libre, aunque me siento muy cómoda y libre en la prosa poética, que es otra de las formas en las que mi visión poética de la vida se va expresando.

¿Cuál es la evolución de su mensaje poético?

Mi poesía va evolucionando a la par de mi vida y de mi tiempo. Me interesa ser honesta, contundente y profunda, cuidar cada vez más el vínculo con mi lector, mi cómplice. Mi poesía ha cambiado del contar al decir; decir desde una postura honesta y consciente. Va evolucionando hacia abrir la realidad para verla desde otros ojos, cavar túneles profundos, paraísos, preguntas... Es otra forma de compartirme con el mundo.

¿Cuántos libros ha escrito sobre poesía?

Mi primera publicación fue *La sorpresa del vacío*; posteriormente *Habitar la piedra*, después *Confesiones y ficciones del desencanto del gallo*. La publicación más reciente es *Íntimo desierto*, un libro que ha corrido con gran suerte y ha logrado extenderse por muchos lugares al interior de la República, además de haber llegado hasta Cuba e Italia. Tengo varios libros inéditos esperando ser publicados y tengo en mente algunos temas para nuevas creaciones.

¿A qué horas y en qué lugar le llega la inspiración y escribe?

Me gusta contemplar el espacio que recorro, leer el paisaje, disfrutar tanto de las pequeñas como de las grandes cosas de la vida, y todo ello me lo llevo a casa. Me gusta levantarme temprano y escribir antes de que la casa entera despierte. Generalmente escribo en la cocina. Soy una escritora diurna, pero cuando tengo algún libro en mente, aunque se haga de noche, sigo escribiendo hasta que la madrugada me rinde o amanece.

¿Cómo ve el panorama de la poesía juvenil?

La poesía, para mí, no tiene edad; el talento no tiene edad. El panorama de jóvenes que escriben poesía es muy amplio. En este aspecto, me gustaría rescatar el empuje, sobre todo, de escritoras jóvenes que se han sumado a la lista de escritoras potosinas, participando activamente en lecturas masivas y siendo publicadas en antologías de escritoras mexicanas y potosinas. Todas ellas cuentan con un gran potencial creativo y amplias posibilidades de afianzar su trabajo y su presencia literaria en la capital y en otros lugares.

¿Qué lecturas y recomendaciones da a los nuevos escritores y escritoras jóvenes de poesía?

Soy de la idea de que los libros te encuentran y que cada uno va llegando a la vida conforme vas abriendo puertas, frecuencias, etcétera. Jamás recomiendo leer algo que no te cautive, aunque te

lo recomienden mil veces. Recomendaría empezar por identificar plenamente los gustos, intereses y visión de vida, y cazar de pronto a ese autor o autora que tenga para ti una nueva experiencia. Todas las lecturas que requieras llegarán justo a tiempo.



Renatta Torres. Foto: Alfonso Boeta